



Se revela que el espía británico que hizo un informe sobre la relación de Trump con Rusia era, de hecho, un amigo personal de Ivanka, la hija del presidente.

Christopher Steele, agente del servicio de espionaje británico MI6 e informante del Buró Federal de Investigaciones de EE.UU. (FBI, por sus siglas en inglés) en la pesquisa que se llevó a cabo para discernir si Rusia había participado, de alguna forma, en las elecciones presidenciales de 2016 a favor del actual mandatario estadounidense, Donald Trump, mantuvo una “prolongada” amistad con Ivanka Trump.

Esta información ha salido a la luz después de que el Departamento de Justicia de EE.UU. presentara el lunes un reporte en el que se detalla la “extensa” relación de amistad que el agente del MI6 habría mantenido con un miembro de la familia de Trump, aunque no se especificó si dicho integrante era o no la hija del presidente norteamericano.

En uno de los puntos del referido informe, el agente británico dice que las acusaciones de que estaba en contra de Trump desde el comienzo de su investigación sobre la campaña presidencial eran “ridículas”, mientras que reconoció que estaba “predispuesto favorablemente”, pues “había mantenido una relación de amistad” con un miembro de la familia durante “algunos años”.

Una fuente familiarizada con los hechos indicó que Ivanka sería el miembro de la familia no identificado mencionado en el reporte; Steele estuvo en contacto con la hija de Trump de 2007 a 2015.

En 2013, la empresa de Steele fue contratada por el FBI para cubrir los asuntos de Rusia y Ucrania y, en 2016, el agente recibió un encargo: destapar los más íntimos secretos de las

relaciones del Kremlin con Trump. El FBI utilizó ese trabajo de Steele como parte de su [investigación sobre la trama rusa](#), un asunto [que Moscú desmintió](#).

Las actividades de Steele contra el mandatario estadounidense fueron vistas en algunos círculos como un posible complot de la Inteligencia británica para descarrilar su mandato.

Las últimas revelaciones sobre la amistad de Steele con Ivanka ponen de relieve hasta qué punto los servicios de inteligencia británicos, aunque de manera no oficial, estuvieron monitoreando a la familia de Trump mucho antes de que se convirtiera en presidente.

Ante este descubrimiento, la Casa Blanca declinó hacer comentarios, mientras que Steele también se negó a responder a un correo electrónico en el que se le solicitaba que se pronunciara al respecto.

La Inteligencia Británica espiaba a los Trump desde 2007

- El agente del MI6 Christopher Steele conoció a Ivanka Trump y formó una amistad con ella años antes de que fuera contratado para producir el controvertido expediente que contenía acusaciones de un complot ruso para atrapar a su padre, Donald Trump, con información comprometedoras.
- Según un [informe en The Times of London](#), Steele conoció a Ivanka Trump en un evento exclusivo en un club nocturno de Londres en 2007, y los dos discutieron la expansión del negocio de Trump en China y Rusia.
- El dossier compilado por Steele en 2016 contenía una serie de afirmaciones impactantes y espeluznantes sobre Trump, incluido el hecho de que contrató a unas prostitutas para orinar en una cama de una habitación de un hotel de Moscú donde había dormido Barack Obama.

Ivanka y Steele, agente del MI6, se reunieron en el club nocturno de Annabel en Mayfair y discutieron la expansión del negocio de Trump en Rusia y China, según el Times.

[En un informe del inspector general del Departamento de Justicia](#) sobre los orígenes de la investigación de Rusia publicada el lunes, se reveló que Steele [contactó con la familia Trump nueve años antes del lanzamiento de su controvertido expediente.](#)

El dossier alegaba un supuesto complot de gran alcance de la inteligencia rusa para atrapar a Trump con información comprometedor, incluida [la ahora infame llamada "cinta de la orina"](#).

El informe del Departamento de Justicia no mencionó al miembro de la familia Trump con el que Steele había estado en contacto, pero el lunes [ABC News](#) reveló que era Ivanka Trump, la hija mayor del presidente, que actualmente se desempeña como asesor en la administración de su padre.

Y el miércoles, otra fuente aportó más detalles sobre la primera reunión de 2007 entre Steele e Ivanka. La fuente le dijo a The Times que mientras aún se desempeñaba como oficial de inteligencia, estaba sentado junto a ella en una cena para unas 20 personas en el exclusivo club nocturno de Londres Annabel's.

Según The Times, los asistentes a la cena incluían a David Cameron, el futuro primer ministro del Reino Unido, y Strobe Talbott, quien en ese momento era el subsecretario de Estado de Estados Unidos, y el evento se centró en donaciones filantrópicas para causas políticas.

"El Sr. Steele y la Sra. Trump se hicieron amigos y discutieron la búsqueda de socios comerciales apropiados en Rusia y China", según el informe del Times.

ABC había informado anteriormente que Steele había visitado a Ivanka Trump en Trump Tower e incluso había regalado a la familia Trump un "tartán familiar" para Navidad.

Aproximadamente dos años después de la primera reunión, sospechosamente Steele fue confundador de la firma de inteligencia privada Orbis, que en 2016 fue contratada por la empresa GPS Intelligence con sede en Washington para investigar al entonces candidato presidencial Donald Trump.

Steele sostiene que “descubrió” una serie de afirmaciones impactantes sobre Trump hechas por la red de fuentes de Steele en Rusia, incluido que Trump había visto orinar a prostitutas en una cama en la que el ex presidente Barack Obama había dormido en [el hotel Ritz-Carlton en Moscú](#).

Se ha demostrado que algunas de las afirmaciones del expediente son falsas, y otras [se han demostrado posteriormente](#).

La verdad de otras afirmaciones sigue sin estar claras.

Trump lanzó constantes ataques contra el agente Steele y su “expediente” publicado por BuzzFeed a fines de 2016, alegando que era una serie de difamaciones publicadas como parte de un complot para desbancarlo.

Ahora Steele, quedando al descubierto, justifica con esa “amistad” que era “favorablemente” a la familia Trump y que era “ridículo” sugerir que estaba trabajando en su contra.

La amistad del espía británico Christopher Steele e Ivanka Trump

Como hemos señalado, Steele fue contratado por una firma de investigación que trabajaba para la campaña de Clinton para atacar al candidato presidencial republicano en 2016. Sus informes, denominados colectivamente como el “Dossier Steele”, alegaron que los rusos habían “mimado” a Trump durante años y sin verificar, afirman que Trump podría haber sido vulnerable a un chantaje.

La suciedad de la trama ha intentado ser obviada por el informe del inspector general de EEUU

diciendo que "los informes de Steele no jugaron ningún papel" en la apertura de la investigación del FBI sobre una posible colusión entre la campaña de Trump y Rusia, aunque el criticaba al FBI por confiar en aspectos no probados de los informes de Steele en su solicitud de permiso para escuchar a la asesora de campaña de Trump, Carter Page.

El presidente Donald Trump y sus partidarios argumentaron que el FBI le dio demasiado peso a los informes fabricados por Steele y utilizó esa afirmación como evidencia de que la investigación fue un "engaño" motivado políticamente.

Steele dijo que la idea de que era parcial contra Trump era "ridícula" justificándose en "había visitado a un miembro de la familia Trump en Trump Tower" y había "sido amigable" con esa persona "durante algunos años." "Describió su relación como 'personal' y dijo que una vez regaló un tartán familiar de Escocia al miembro de la familia", según el informe.

La hija mayor del presidente y la asesora de la Casa Blanca, Ivanka Trump, se hizo amigo del espía Steele cuando se conocieron en una cena en 2007. Steele dirigía la antena en Rusia para la agencia de inteligencia extranjera británica MI6, según ABC News. Comenzaron a intercambiar correos electrónicos y se mantuvieron en contacto después de que Steele "dejó" MI6 para abrir una empresa privada, Orbis Business Intelligence.

Steele e Ivanka Trump, quien era vicepresidenta ejecutiva de la Organización Trump, discutieron el trabajo potencial que su empresa podría hacer para la compañía de su padre entre 2010 y 2012. Aunque nunca terminaron trabajando juntos, los dos siguieron siendo amigos hasta 2015.

Los investigadores le preguntaron a Steele sobre una declaración del alto funcionario del Departamento de Justicia Bruce Ohr, quien dijo que Steele le dijo que estaba "desesperado de que Donald Trump no fuera elegido y que le apasionaría que no fuera el presidente de Estados Unidos". Steele cuestionó la versión de Ohr de sus comentarios y dijo a los investigadores que, aunque estaba "preocupado de que Trump fuera un riesgo para la seguridad nacional", "no tenía un ánimo particular contra Trump".

La investigación del FBI finalmente llevó al nombramiento del ex Director del FBI Robert Mueller como asesor especial para investigar las acusaciones de Steele. El informe final de

Mueller estableció que no hubo una conspiración criminal entre los miembros de la campaña de Trump y el gobierno ruso. Pero "identificó numerosos vínculos entre el gobierno ruso y la campaña de Trump", encontró que "el gobierno ruso percibió que se beneficiaría de una presidencia de Trump y trabajó para asegurar ese resultado". Quien sepa leer, verá con claridad como trabajó El Pantano contra la candidatura y posterior presidencia de Trump.

El "oscuro" informe justificatorio del Russiagate

Un documento de 476 páginas del inspector general del Departamento de Justicia, Michael Horowitz, rechazó las acusaciones de parcialidad contra el FBI, afirmando que "ningún sesgo político o motivación inadecuada influyó en las decisiones de abrir" las investigaciones contra Trump por supuesta complicidad con Rusia.

El informe había sido ordenado por el Fiscal General William Barr con el objetivo expreso de probar las interferencias impulsadas por prejuicios políticos partidistas y absolvió a Steele de "mala fe" al elaborar su expediente, pero también sostuvo que había habido una "falta de juicio" de su parte al presentar algunas de sus conclusiones.

Pero el informe de Horowitz también le ha dado a Steele la oportunidad de negar en su testimonio que él fue vengativo hacia la familia Trump desde el principio.

Se demuestra que Steele, "cofundador" de la firma de inteligencia Orbis en Londres, fue contratado por los opositores de Trump (El Pantano y los demócratas) para investigar sus enlaces rusos a través de la compañía estadounidense Fusion GPS.

Steele dijo a la investigación de Horowitz que su informe "no fue diseñado para ser un producto terminado y debía ser explicado oralmente y no estudiado como producto escrito". Su documento era "principalmente informes de una única fuente", pero incluía "investigación de antecedentes y su juicio como profesional de inteligencia".

Los partidarios de Trump han afirmado siempre que fue el informe de Steele el que condujo a las investigaciones de los servicios de inteligencia y seguridad de EE. UU., el consejo especial

y varios comités del Congreso. El Pantano intenta negarlo diciendo que el comienzo de las investigaciones se basó en la información “transmitida” al entonces Alto Comisionado australiano en Londres, Alexander Downer, por George Papadopoulos, un asesor de política exterior para la campaña de Trump, en mayo de 2016. Esta información fue transmitida al FBI por la Organización Central de Inteligencia (CIO) de Australia.

Pero el nombre de Ivanka Trump ha aparecido varias veces durante la investigación contra Trump y la conexión con Rusia por el abogado especial Robert Mueller y otros. Se dice que ella y su hermano, Donald Jr, recibieron actualizaciones periódicas del abogado personal de Donald Trump, Michael Cohen, ahora en prisión después de ser arrestado en la investigación de Mueller, sobre un proyecto de la organización Trump, la Torre de Moscú, en la capital rusa. Casi al mismo tiempo, surgieron detalles sobre la participación de Felix Sater, un amigo de la infancia de Cohen, con la familia Trump.

Sater, nacido Felix Sheferovsky en Rusia, fue encarcelado una vez por apuñalar a un hombre en el cuello y la cara con un vaso de cóctel roto y procesado nuevamente, en 1998, por su papel en una estafa de inversión. Evitó la prisión y una posible sentencia de 20 años **al**

convertirse en un informante del FBI

, es decir, era una persona “condicionada” para declarar lo que el FBI quisiera. Según los documentos de la fiscalía, se convirtió en una fuente de información, incluso sobre la mafia y Al Qaeda.

Más tarde, Sater “entró” en negocios con Trump y se convirtió en socio del futuro presidente a través de una compañía llamada Bayrock, en relación con la construcción del hotel Trump Soho. Sater se jactó de que estaba tan cerca de la familia Trump que “consiguió” que Ivanka en un viaje a Moscú se sentara en la silla de Putin en la oficina del presidente en el Kremlin.

Espías británicos, soplones del FBI, magistrados prevaricadores, políticos que encargan fabricar informes sobre sus oponentes políticos,... Eso es el Russiagate.